

En Grecia, junto a un río, bajo la sombra de los árboles, alguien comenzó a hablar. Los transeúntes se detuvieron a escucharle. Luego, hubo opositores, críticos, los asistentes pudieron elegir y formarse una opinión personal. Así nació la Universidad...

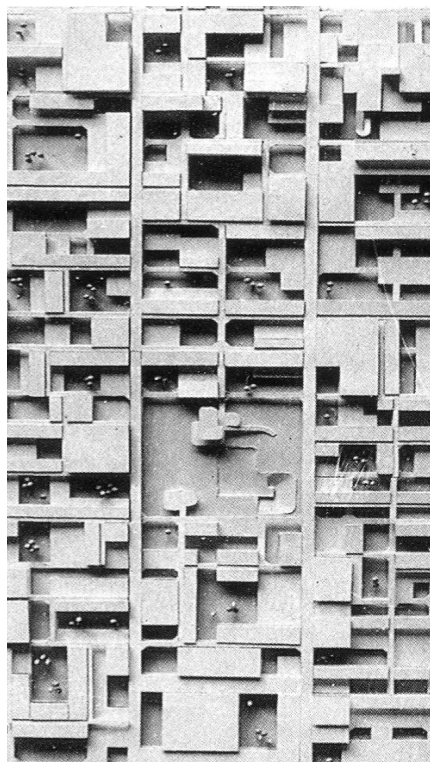
Georges Candilis

En la historia de las ideas hay cambios que acontecen por evolución y otros que sobrevienen por revolución. Hay corrientes de pensamiento que hacen gala de una obstinada capacidad de permanencia; disciplinas que, como la arquitectura, parecen lastradas por el empuje de una lenta inercia, y, de este modo, rara vez se acompañan con la celeridad o, incluso, la violencia de ciertas transformaciones sociales.

Pero no siempre sucede así. En los años sesenta del pasado siglo, ciencias sociales y arquitectura se dan cita en una inesperada asamblea que congrega al pensamiento estructuralista de la época, al programa universitario entonces en plena ebullición, y a ciertas agrupaciones de baja altura y gran densidad que, algunos años después, Alison Smithson denominará *mat-building*.

El origen de la universidad europea radica en una institución de élite, reservada a la formación de las capas más altas de la sociedad y estrechamente vinculada al poder político y religioso. Tras la revolución industrial, esta situación tiende a cambiar paulatinamente y la antigua universidad medieval se abre a una burguesía creciente que aspira a consolidar ciertos privilegios de clase.¹

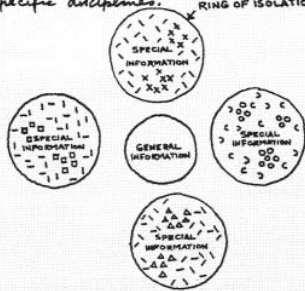
Pero sólo tras la Segunda Guerra Mundial, la universidad -europea y americana, y también la de algunos países en desarrollo- sufre una auténtica revolución que hace de ella una institución destinada a las masas.² El programa universitario de los años sesenta es, sin duda, apremiante. En términos cuantitativos, el número de estudiantes y de centros de enseñanza se multiplica; en términos cualitativos, la universidad deja de ser un “monumento” con carácter simbólico para devenir en un “instrumento” con fun-





1. Candilis, Josic y Woods. Universidad Libre. Berlín, 1969
2. Fotografía de Willy Ronis

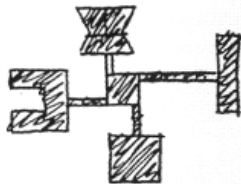
⑤ The university as it seems to be: Buildings contribute to the isolation of specific disciplines.



Atomization of the idea of University.

3

⑥ The external expression of differences in function (are these as important as the similarities?) and nostalgia for representative form also tend to segregate the university into specialized disciplines only.



DISSOCIATION

4

ción social.³ Pierde su representatividad para dar lugar al intercambio libre y abierto del conocimiento. Así lo acepta el arquitecto, para quien la seguridad y firmeza de épocas pasadas se torna en indeterminación ante un futuro incierto; la fijeza y estabilidad de la forma, en flexibilidad y crecimiento; el proceso creativo, en organización desapasionada.

En este contexto, la fundación de una universidad "libre" en Berlín en la inmediata posguerra es un signo de los tiempos. "Símbolo de libertad, flexibilidad y apertura"⁴, retrata la lucha, sostenida heroicamente en una ciudad dividida, por la autonomía de su gestión interna respecto del poder político y de cualquier otra influencia exterior.⁵ No es extraño, por tanto, que las bases del concurso convocado en 1963 para su ampliación -fallado a favor de los arquitectos Candilis, Josic y Woods, junto al alemán Schiedhelm- resuman las aspiraciones compartidas por toda universidad del momento:

"La experiencia en el campo de la construcción de universidades en las últimas décadas muestra claramente que ya no se pueden contemplar los diferentes ámbitos de una universidad como construcciones aisladas, sino que deben ser entendidas y contempladas en conjunto. [...] En toda reflexión sobre el proyecto, se tendrá en cuenta desde el principio la dinámica interna y la vitalidad de la universidad como principio de sus actividades y evoluciones. Con esta intención se deberán desarrollar elementos y sistemas de agrupación para las piezas que permitan su intercambio y crecimiento [...]"⁶

El fundamento parece ser, pues, una apuesta firme por la unificación frente a la característica dispersión de los campus universitarios tradicionales, y un principio de incertidumbre basado en la flexibilidad interna, que admite el intercambio de usos, y en la viabilidad real de una o sucesivas ampliaciones; unos requerimientos que bien podrían haber servido a Alison Smithson para enunciar su definición de *mat-building* con una década de antelación. Pues, ¿no será el *mat* el encargado de traducir las particularidades de la universidad de los años sesenta a principios arquitectónicos? En 1974, Alison Smithson le atribuirá "un orden cambiante, basado en la interconexión, en densos patrones de asociación, y en las posibilidades de crecimiento, disminución y cambio", unas características organizativas que cumplirán, punto por punto, las exigencias del programa universitario de la década precedente.⁷ No en vano, la Freie Universität representará, en el célebre artículo, el auténtico paradigma del *mat-building*.

En un artículo publicado en *L'Architecture d'aujourd'hui* en mayo del 68, Emilio Tempia insiste en que "la universidad debe ser una unidad material, un espacio social reconocido y organizado [...] donde las comunicaciones internas superen ampliamente el nivel requerido por la división del trabajo".⁸ La cohesión interna de la universidad es la garantía de las interrelaciones entre alumnos, profesores e investigadores, y entre los diferentes departamentos. Críticos y arquitectos del momento insisten, una y otra vez, en la obsolescencia del estereotipo de facultad como un edificio aislado -qué no

decir de la separación entre enseñanza e investigación-, pues esta configuración dificulta las relaciones entre las distintas disciplinas, cada vez más específicas; y es precisamente en sus márgenes, en la frontera difusa que las enfrenta, donde puede acontecer el fructífero intercambio que promueva el avance del conocimiento.

Con tales premisas, se diría que el edificio de la universidad no puede ser otra cosa que una estructura compacta y de escasa altura, pues tanto la dispersión como la elevación menoscabarían la eficacia de los intercambios; el *mat* es casi una condición necesaria del programa.⁹ En el *mat-building* universitario las facultades no existen como unidades completas e independientes, sino que consisten en “los vínculos de una trama orgánica”¹⁰, compuesta de aulas, seminarios, auditorios y departamentos. Además, su organización interna favorece los rápidos desplazamientos. No en vano su unidad de medida no es la distancia física sino el tiempo -por ejemplo, la trama básica de la Freie Universität “mide” un minuto por un minuto de marcha a pie.¹¹

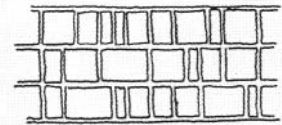
Así se celebra el encuentro del pensamiento relacional propio del estructuralismo, según el cual lo que importa no son las cosas en sí mismas sino las relaciones que se establecen entre ellas;¹² el funcionamiento interno de la universidad, que consiste en la reciprocidad de los diversos conocimientos; y la naturaleza del proceso de proyecto consustancial al *mat*, mediante el cual el arquitecto no imagina formas y espacios sino que organiza una estructura basada en las interconexiones. ¿Acaso cabe una síntesis más certera entre el pensamiento que inspira, el programa que solicita, y el proyecto que resuelve y prefigura la arquitectura?

Los diagramas que Shadrach Woods elabora para explicar su propuesta para la Freie Universität expresan gráficamente algunas de estas ideas. Por una parte, la constatación del aislamiento de las disciplinas específicas entre sí y respecto de las más generales, como burbujas autónomas de conocimiento, se resuelve en la suspensión de las fronteras -tanto en planta como en sección- y en su disolución en un único organismo continuo (*groundscraper*). Por otra, la comparación entre los principios de disociación y asociación manifiesta el rechazo a un funcionalismo ingenuo y analítico que confiere a cada función concreta una forma representativa, legible desde el exterior (un modelo plástico similar al de los *grands travaux* de Le Corbusier); al tiempo que suscribe una estrategia más sintética basada en un sistema estructural que ofrece la mínima organización posible: una especie de marco de referencia anti-monumental y sin retórica, que resume el significado de la nueva universidad.

Pero tales esquemas formulan a su vez la oposición entre dos modelos de ciudad: uno característico de una parte de la modernidad del periodo de entreguerras; el otro, de su revisión en la segunda posguerra. Pues si tanto la estrategia elemental de Le Corbusier -por cuanto manifiesta visiblemente

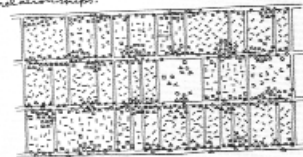
7. Calle interior de la Freie Universität Berlin

⑦ We seek rather a system giving the minimum organization necessary to an association of disciplines. The specific natures of different functions are accommodated within a general framework which expresses university.



ASSOCIATION

⑧ Tentative use of a minimum structuring system where individual and group may determine desirable relationships.



6



7

8. Antonio Camuñas (con George Candilis). Universidad Autónoma de Madrid, 1969
9. Ricardo Ribas Seva. Universidad Autónoma de Barcelona, 1969
10. Arup y asociados. Universidad de Loughborough, Reino Unido, 1964-66. Esquema de evolución
11. Knud Holscher y Krohn & Hartvig. Universidad de Odense, Dinamarca, 1966



8



9

sus elementos constituyentes- como la más compleja e intrincada del *mat-building* son susceptibles de expandirse y hacer ciudad, lo cierto es que, como señala Alan Colquhoun, la primera convierte la ciudad en un edificio -y la ampliación prevista para el Centrosoyus moscovita es una buena muestra de ello-, mientras que la segunda convierte el edificio en una ciudad; universitaria¹³, cabría añadir.

El último de los diagramas de Woods representa una planta esquemática de la Freie Universität en la que señala, mediante diferentes símbolos, las zonas de actividad y de calma que el sistema policéntrico de calles principales y secundarias extiende ad infinitum. En las innumerables encrucijadas, brotan las reuniones espontáneas, los encuentros ocasionales entre estudiantes, profesores, investigadores en campos diversos del conocimiento. Allí se origina esa otra experiencia pedagógica, “informal” -por contraposición a la “formal”, que sienta cátedra- que este marco arquitectónico suscita. La renuncia a la forma como categoría que el *mat-building* proclama tiene así su correlato en el tipo de relaciones, libres, que alienta entre sus usuarios. Sus calles evocan aquella corriente junto a la cual, según relata Candilis en el pasaje que abre este artículo, nació espontáneamente la Universidad.

Si bien el caso berlinés es el más representativo, a lo largo y ancho del continente europeo hallamos otros muchos ejemplos coetáneos que, reunidos, integran una familia de proyectos que divulgan el *mat-building* al tiempo que demuestran su adecuación al programa universitario.

Así por ejemplo, Candilis, Josic y Woods diseñan, bajo los mismos supuestos de la Freie Universität, las universidades de Dublín (1964), Zurich (1966) y Toulouse-Le-Mirail (1966-68), de las cuales únicamente llegan a construir la tercera, donde la trama geométrica, las circulaciones, el crecimiento potencial y las actividades espontáneas son la valiosa herencia de su antecedente en Berlín.

Otros casos destacables, debidos a los más diversos artífices, son: la Universidades de Bochum (1962) y Marburg (1961-64), ambas en Alemania; Loughborough (1964-66), en Reino Unido; Odense (1966), en Dinamarca; y las Universidades Autónoma de Madrid (1969) y Autónoma de Barcelona (1969), en España. Si bien el proyecto de Candilis, Josic y Woods para Bochum no es un *mat-building* en sentido estricto, comparte con éste algunos de sus rasgos esenciales, que quedan de igual modo prefigurados en otras propuestas presentadas al concurso, como la de Eckhard Schulze-Fielitz. En el caso de Marburg, Loughborough y Odense, el parentesco radica en la naturaleza extensiva, modular e indeterminada de las estructuras que dan soporte a los proyectos, incluso cuando éstos cobran mayor altura respecto del *mat*.

En España, sobresalen los diseños de los Borobio Ojeda, y de Antonio Camuñas (en colaboración con George Candilis) para la Universidad Autónoma de Madrid, así como el de Ricardo Ribas para la Autónoma de Barcelona.¹⁴ Ambos concursos de anteproyectos demuestran, propuesta tras

propuesta, la fortuna de un planteamiento flexible y evolutivo, ni simbólico ni monumental, atento a las nuevas estrategias pedagógicas, y conforme a una sociedad más abierta y democrática que aspira a liberar a la institución de su noble ascendencia.

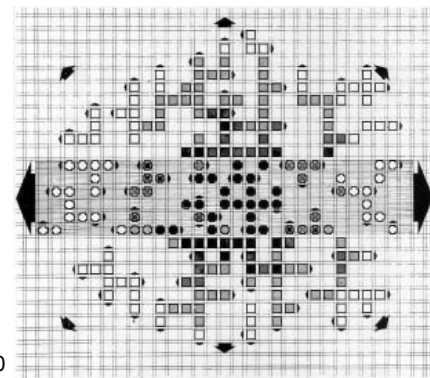
Una genealogía que se inaugura en los claustros medievales, y pronto evoluciona hacia un modelo que, en términos topológicos, es su opuesto: el campus universitario. Como señala Carles Martí, el campus supone una inversión, en términos de figura y fondo, del sólido continuo de la ciudad tradicional a favor del vacío continuo en el que se yerguen libremente los edificios universitarios.¹⁵ Pero, ¿hay un lugar, entre ambos modelos urbanos, para la ciudad universitaria de tipo *mat*? En efecto, lo hay; y es que se diría de ella que prescinde de las relaciones complementarias de figura y fondo, como si ambos extremos se hubiesen incorporado al sistema, como si lo sustancial no fuese más el contraste entre el blanco y el negro, sino las infinitas tonalidades de gris que desfiguran y encubren una textura homogénea. En el *mat-building*, aclara Alison Smithson, “*la aparente uniformidad construye el orden*”.¹⁶

Raúl Castellanos Gómez, Débora Domingo Calabuig y Jorge Torres Cueco son profesores de la Universidad Politécnica de Valencia y componentes del grupo de investigación InPAR

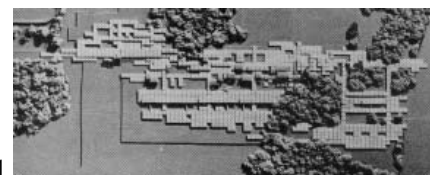
Notas:

1. Casos particulares de esta progresiva democratización de la universidad son los campus americanos -significativamente, para un país sin historia- y, a finales del XIX, las universidades inglesas conocidas como *redbrick* (construidas en ladrillo rojo), más populares y atentas a las necesidades reales de una sociedad industrial, abiertamente enfrentadas, por tanto, al anquilosamiento de las antiguas universidades (de piedra) de Oxford y Cambridge.
Canella, Guido. “Passé et avenir de l’anti-ville universitaire”, *L’Architecture d’aujourd’hui*, nº 137 (abril-mayo 1968), pp. 17
2. Kiem, Karl. *The Free University Berlin (1967-73): Campus design, Team 10 ideals and tectonic invention*. VDG, Weimar, 2008, pp. 136
3. Feld, Gabriel. “Architects’ Statement: completion of the first phase, 1973”. *Free University Berlin: Candilis, Josic, Woods, Schiedhelm*. Architectural Association, Londres, 1999, pp. 31
4. Chaljub, Bénédicte. *Candilis, Josic, Woods*. Éditions du Patrimoine, París, 2010, pp. 138

5. La represión política en la Universidad Unter den Linden, bajo el mando soviético, promovió en el año 1948 el establecimiento de esta nueva Universidad, ahora sí libre, en el sector oeste de la ciudad, con la ayuda financiera de los Estados Unidos.
6. Muro, Carles; Salvadó, Ton. *Freie Universität, Berlin: una organización construida*. Candilis, Josic, Woods & Schiedhelm. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 2001, pp. 15
7. Smithson, Alison. “How to recognise and read *mat-building*: mainstream architecture as it has developed towards the *mat-building*”, *Architectural Design*, vol. 9 (septiembre 1974), pp. 573. De hecho, la autora reconoce en el artículo que la idea del *mat-building* ya estaba esbozada en el *Team 10 Primer*, publicado en *Architectural Design* en diciembre de 1961.
8. Tempia, Emilio. “Des Universités. Pour qui? Pourquoi? Où? Comment?”, en *L’Architecture d’aujourd’hui*, nº 137 (abril-mayo 1968), pp.5
9. Kiem, op. cit., pp. 140
10. Borobio Ojeda, Regino y otros. “Con-



10



11

- curso de anteproyectos para la Universidad Autónoma de Madrid”, *Arquitectura*, nº 128 (agosto 1969), pp. 28
11. Huet, Bernard. “G. Candilis, A. Josic, S. Woods, le mariage de la Casbah et du Mécánico”, *L’Architecture d’aujourd’hui*, nº 177 (enero-febrero 1975), pp. 46
12. Violeau, Jean-Louis. “Team 10 and structuralism: analogies and discrepancies”, *Team 10, 1953-81: In search of a utopia of the present*. NAI Publishers, Rotterdam, 2005, pp. 280
13. Colquhoun, Alan. “Centraal Beheer”, *Arquitectura moderna y cambio histórico. Ensayos: 1962-1976*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978, pp. 51
14. Véanse: *Arquitectura*, nº 128 (agosto 1969) y *Cuadernos de Arquitectura*, nº 75 (1970).
15. Martí, Carles. “El campus como principio urbano”, *Campus de la Diagonal. Un projecte urbà: praxi docent i professional*, Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona, 2009
16. Smithson, op. cit., pp. 584